Como padre de familia, usted siempre tiene presente la salud y seguridad de sus hijos, desde los seguros para puertas a prueba de niños hasta los asientos de seguridad. Del mismo modo, las vacunas tienen como función proteger a sus hijos de las enfermedades infecciosas que pueden afectar su salud y causar incluso la muerte. Las vacunas ayudan a preparar el organismo de su hijo para combatir enfermedades mortales.

Asegurarse de que su hijo tenga al día todas las vacunas recomendadas es también una manera de preservar la salud de nuestra comunidad. Antes de que hubiera las vacunas, muchos niños morían a causa de enfermedades como tos ferina, sarampión y polio, que se pueden evitar con vacunas. Los mismo gérmenes existen hoy en día, pero los niños están protegidos por las vacunas y por ello las enfermedades son menos comunes.

Edúquese usted mismo: una de las mejores formas de proteger a los niños contra el sarampión y otras enfermedades prevenibles con vacunas es vacunándolos a tiempo. Revise la historia médica de su hijo para ver si está al día con sus vacunas. El registro de vacunas debe empezar en el momento del nacimiento, cuando el niño debe recibir su primera vacuna, y debe ser actualizado cada vez que el niño reciba la siguiente. Esta información le será útil si usted se muda o cambia de médico, y también en el momento de inscribirlo en una guardería o cuando empiece el colegio. Recuerde llevar el registro cada vez que lleve al niño al médico.

Conozca la situación: la mayoría de los adultos nacidos antes de 1957 tuvieron sarampión cuando eran niños. Puede que se acuerden de haber estado enfermos unos días con un sarpullido y fiebre. Tal vez también recuerden que otros niños de su escuela o de su barrio tuvieron sarampión al mismo tiempo. Algunos niños tuvieron complicaciones graves, como neumonía o encefalitis (inflamación del cerebro) y otros hasta murieron a causa del sarampión. Hoy en día, gracias a las vacunas, muy pocos niños contraen sarampión en los Estados Unidos. Los casos de sarampión en el país se han reducido en más del 99% desde que se autorizó la vacuna en 1963.

Reduzca el riesgo: Se recomienda administrar las siguientes vacunas antes de cumplir los dos años. Recuerde que la mayoría de estas vacunas necesitan varias dosis o refuerzo de la vacuna que se pueden administrar durante cinco visitas al consultorio médico o a una clínica:

- 1 vacuna contra el sarampión/parotiditis/rubéola
- 4 vacunas contra la Hib (una de las causas principales de la meningitis espinal o meningoencefalitis)
- 3 vacunas contra la polio
- 4 vacunas contra la difteria, tétanos y pertussis (DTP)
- 3 vacunas contra la hepatitis B
- 1 vacuna contra la varicela

Estas vacunas previenen enfermedades serias, que en algunos casos pueden poner la vida en peligro. La inmunidad proporcionada por algunas vacunas que se administraron durante la niñez puede disminuir con el transcurso del tiempo, de modo que los jóvenes tienen que ponerse otra dosis de la vacuna durante la pre adolescencia. Además, a medida que los jóvenes entran en la adolescencia tienen un mayor riesgo de contraer ciertas enfermedades como, por ejemplo, la meningitis y el virus del papiloma humano.

Hable con su doctor o visite el Departamento de Salud del Condado de Polk, www.polkcountyowa.gov/health o llame al 323-5227 para aprender más acerca de vacunas.